

VIVA LA MUERTE...

Escribe Moshé M. Rozén

Desde Nir-Itzjak _Israel



En octubre de 1936, en la Universidad de Salamanca, un militar falangista enardeció a sus seguidores con el grito "¡Abajo la inteligencia!, ¡Viva la muerte!". El filósofo Miguel de Unamuno respondió a la insensata y necrófila proclama con una triste profecía: "venceréis porque teneis sobrada fuerza bruta, pero no convenceréis."



UNAMUNO

La coalición gobernante en Israel tiene tres ejes básicos: la derecha nacionalista-revisionista, los herederos del partido religioso nacional y las fracciones religiosas ultrortodoxas.

Figuras como Oren Hazan, regente de casinos, o Arie Deri, que estuvo preso por cohecho, son algunos exponentes de la alianza en el poder. Oren Hazan tuvo activa participación en los enfrentamientos provocados por los colonos en la Cisjordania ocupada. Ladrones, estafadores y corruptos ornamenten, tal vez, los gabinetes gubernamentales de otros países, pero, en Israel, esta gente, administra el destino de millones de ciudadanos.

Por mero ejemplo, pueden decidir un ataque militar a Irán o, en ausencia de tratativas de paz, pueden resolver una nueva guerra en Gaza.

La amargura ocasionada por la guerra del pasado verano (Tzuk Eitán-Márgen Protector) no es menor al desconcierto que produce el liderazgo israelí en absolutamente todos los planos de gestión. Desde la ministra de cultura, embanderada con los juliganes de "La Familia" (la "barra brava" de Betar Jerusalem), hasta Yoguev, el parlamentario que propone demoler -con un tractor del tipo D9- a la Corte Suprema de Justicia, opuesta al robo de tierras, para allanar así el camino a las colonización en las áreas palestinas de la ribera accidental del Jordán. "Abajo la inteligencia" vociferan desde las bancada gubernamental.

En esta atmósfera inquisitorial, era totalmente previsible que Ishai Shlisl, un fanático ortodoxo, sospechoso de prepararar bombas Molotov para agredir a pobladores árabes, sea el agresor que irrumpió en la Marcha del Orgullo, en Jerusalem, apuñalando a diestra y siniestra. Tampoco sorprende que, horas después, colonos nacionalistas incendien una casa en las proximidades de Shjem-Nablus, asesinando e hiriendo gravemente a una familia palestina.



Foto: Ynet

Algunos medios de prensa consideran –equivocadamente- que se trata de un acontecimiento sin precedentes. Pero recientemente

terroristas-saboteadores israelíes prendieron fuego a la Iglesia del Milagro de los Panes y los Peces, cercana al Mar de la Galilea.

A fines de 2008, en Hebrón (Jevrón-Al Jalil), los colonos, partidarios del fuego celestial, quemaron una vivienda y, para evitar que los pobladores palestinos escapen, se ocuparon –previamente- de juntar piedras para impedir su salida...

Los "chicos de las lomas", hijos de los colonos, queman plantaciones de olivos, pero sus padres lo ven como una travesura comparada con los ataques terroristas del Hamas, como si fuera un torneo de venganza y crueldad.

Quienes claman por la muerte de los vecinos árabes son los herederos ideológicos de las falanges de aquel "viva la muerte".

Llegó la hora de salir del infierno de la ocupación militar y el colonialismo opresor; es impostergable, contra los partidarios del fuego y la muerte, elevar –en Israel y en el mundo entero- las auténticas voces judías y sionistas, por la convivencia y la paz: por la vida misma.

sábado, 1 de agosto de 2015